

V Sección Educación

1

Retrato, autorretrato e identidad en educación infantil

Juan Ramón Moreno Vera

jr.moreno@ua.es

Universidad de Alicante (España)

Recibido 3 de marzo de 2016

María Isabel Vera Muñoz

vera@ua.es

Aceptado: 13 de abril de 2016

Universidad de Alicante (España)

Resumen: La investigación recoge una experiencia didáctica en la etapa de Educación Infantil en la que se trabaja la identidad propia y la de los compañeros a través del arte, concretamente del género del retrato y del autorretrato. Este género es fácilmente reconocible por el alumnado de Infantil que, además, le permite representar la figura humana, sus atributos, así como las emociones o relaciones personales que ellos identifican. La experiencia didáctica se ha llevado a cabo en cinco centros de la provincia de Alicante (España) en aulas de Educación Infantil. Los resultados muestran la capacidad del alumnado de reconocer las partes del cuerpo, de representarlas sobre sí mismos y sobre los demás, e incluso de mostrar las emociones o las relaciones sociales presentes en su vida.

Palabras clave: Arte infantil; retrato; identidad; educación; autorretrato

Portrait, self-portrait and identity in early childhood education

Abstract: The research makes a didactic experience during Early-Childhood education where the students work around self and others identity through the arts, specifically portraiture and self-portraiture. This genre permits to represent the human figure, its attributes, and the emotions or personal relationships that the students identify. The didactic experience was developed in five schools in Alicante province (Spain) in Early-childhood classrooms. The results show the capacity of the students to recognize the parts of the body, to represent them on



their own or on the others, and as well to show the emotions or personal relationship that are present in their lives.

Key words: Art; early-childhood; portraiture; identity; education; self-portrait

1. Introducción

Trabajar alrededor del arte en Educación Infantil es una tarea interesante para comenzar a desarrollar la imagen propia que los alumnos tienen de sí mismos, conformar la que tienen de los más y también del mundo que les rodea. Así proyectos educativos y experiencias didácticas encaminadas a utilizar el arte como una herramienta educativa permitirán a los estudiantes conocerse mejor, así como ir conformando su propio gusto estético.

Dentro de los diferentes géneros del arte, el del retrato y también el subgénero del autorretrato, resulta especialmente emocionante puesto que los alumnos irán descubriendo su propio cuerpo y el de los demás, descubriendo las diferencias que tiene respecto a sus compañeros aprendiendo a aceptarlas desde los primeros niveles educativos (CEIP El Parque, 2009).

La educación en la Educación Infantil debe tener como base el cultivo de las sensibilidades de los niños para aprender así a conocer, a través de sus sentidos, los objetos que le rodean, como indica Read (1966), quien además opina que es sólo a través de ese contacto cuando el niño puede construir firmemente la abstracción intelectual.

En este sentido, consideramos que el estudio de la historia del arte y de la creación artística desempeña un papel fundamental en la educación de los niños desde las edades más tempranas, ya que contribuye a desarrollar y ejercitar la percepción de los alumnos en edad infantil, así como a reforzar su personalidad y la formación de conceptos.

2. Marco Teórico

El ámbito artístico en los estudiantes de Educación Infantil comienza a desarrollarse desde muy temprana edad, al ser la imagen su principal medio de comunicación y representación, anterior a la escritura que dominarán más adelante.

El estadio pictórico aparece alrededor de los cuatro años de edad. En ese momento, el dibujo infantil comienza a incorporar elementos de representación



muy familiares como son la figura humana, las casas o los animales (Acaso, Fernández y Ávila, 2002). Por lo que el género del retrato, y la representación del cuerpo humano es algo habitual en sus primeras creaciones.

3

Según Eisner (2002) los programas de educación relativos al arte en edad infantil deben tener en cuenta dos ámbitos de enseñanza, que para nosotros deben ser inseparables, por un lado el de *la creación* de las artes visuales, y por otro lo que él denomina el *dominio crítico*, a través del que pueden desarrollar capacidades que permitan que el niño se divierta y el mismo tiempo conozca y experimente las obras de arte. Como indican Carrasquel y Ugarte (2012) los niños desde la primera infancia *miran* y *viven* de una manera única, por lo que es muy recomendable que su contacto con el arte en esta etapa Infantil no separe su mirada de su capacidad creativa.

Como comenta Gardner (1982, 25), nadie esperaría que un niño aprendiese computación leyendo simplemente un impreso o viendo una terminal de ordenador. Del mismo es difícil que el alumnado aprenda el arte sencillamente yendo a un museo. La dimensión creativa y su propia experiencia le deben ayudar a comprender el motor del arte y su producción

En la enseñanza de las ciencias sociales, la historia del arte, como disciplina académica, tratará de desenmascarar un lenguaje que el ser humano ha usado desde los tiempos más remotos para trasladar sus inquietudes, sentimientos, miedos o esperanzas: el lenguaje visual. La labor del docente, en este sentido, es similar a la de un *filólogo* que debe explicar los signos y reglas que contiene el lenguaje, aunque en el caso de los profesores de arte, además deberán trabajar para desarrollar la creatividad del alumnado y el sentido del gusto de los estudiantes que en el futuro tomarán decisiones de tipo estético.

Hasta ahora, la labor de estos docentes del arte durante la educación obligatoria se ha limitado a enseñar la historia del arte como una materia auxiliar, adquiriendo una mayor relevancia al llegar al último curso del Bachillerato. La misión de la historia del arte ha sido, por tanto, la de servir como complemento a otras ramas de las ciencias sociales, especialmente la historia.

Pero en las últimas décadas del siglo XX y las primeras del XXI, la situación de la didáctica de la historia del arte ha ido variando gracias a una valoración de nuestro patrimonio cultural como elemento base en la enseñanza, en este sentido cada vez se incorporan más actividades prácticas en las que el arte y su historia crean situaciones pedagógicas que promueven la creatividad y



pensamiento crítico entre el alumnado, un aspecto muy importante en la educación actual. Los centros de enseñanza, cada vez más, promueven actividades didácticas en ambientes no formales, como museos, galerías o centros culturales donde el alumnado puede aprender a interpretar ese lenguaje tan –aparentemente- complejo como es el lenguaje visual.

La didáctica de la Historia del Arte, unida estrechamente como es lógico a la didáctica del Patrimonio Cultural, debe, pues, comenzar a luchar por un papel más relevante dentro de los sistemas de enseñanza formal. Tiene que superar el reto de haber sido considerada durante años un mero complemento dentro de la didáctica de la historia, y debe proponer un nuevo camino de aprendizaje que desemboque en una mayor motivación estética y crítica del alumnado en los distintos campos de la cultura visual.

Y es que, conviene no olvidar, que tenemos que enmarcar las futuras propuestas didácticas a grupos escolares que conviven a diario con multitud de sistemas de comunicación que tienen una base visual: fotografía, televisión, redes sociales, *smartphones*, Internet o el cine.

Pero, aunque el amplio elenco de vías de comunicación que nuestros alumnos tendrán a su alcance, pueda aturdir a los docentes ya que, a priori, el alumnado tendrá un mejor dominio de dichos sistemas, queremos llamar la atención sobre un género muy concreto de la historia del arte, como es el del *retrato*, que hoy en día vive una verdadera época dorada que, sin embargo, pasa inadvertida para una gran mayoría de profesores. Esta nueva etapa de esplendor se sustenta fundamentalmente en las redes sociales, en España su uso mayoritario se refiere a *Facebook* y *Twitter*, aunque no son las únicas que existen. En ambas redes sociales la fotografía tiene una importancia destacadísima (en otras redes sociales como *Instagram* directamente es el centro de atención), y en las imágenes que los usuarios muestran el género del retrato es el verdadero protagonista, ya sean fotografías del propio usuario, de sus amigos y amigas, o de sus familiares más cercanos.

El hecho es que el retrato y el autorretrato se cruzan a diario en la vida de una buena parte de nuestros alumnos en imágenes a las que ellos, por cotidianas, no prestan la suficiente atención. O tal vez sí. A diario el usuario de las redes sociales valora estéticamente los retratos que visualiza en su ordenador a través de juicios simples (*Like*) o de decisiones personales más complejas como pueda ser la elección de la imagen que presidirá su perfil.



Por supuesto, los alumnos y alumnas de Educación Infantil no son usuarios de estas redes sociales, ni son propietarios de un teléfono inteligente. Y, aunque no estén exentos de ser consumidores de imágenes, es verdad que no podemos pretender que comprendan el lenguaje visual en toda su extensión, aunque sí que debemos ser ambiciosos y promover una educación estética desde la etapa infantil, para que el alumnado crezca y se forme entendiendo poco a poco los entresijos de la cultura visual en la que vivirán unos años más adelante.

Así pues, el creemos que el retrato y el autorretrato se ajustan bien, como género artístico, a una educación en la etapa infantil, ya que tal vez sea el género más cercano a los alumnos –fotografías familiares, álbumes de fotos de ellos mismos-, además desde el punto de vista iconográfico es el más sencillo de reconocer para un alumno de corta edad, puesto que descifrar los elementos que conforman un rostro en un retrato se convierte en un juego para descubrir los elementos que ellos mismos poseen. Esto nos permite, además, incorporar propuestas educativas sobre el cuerpo humano, sus partes, la higiene u otros tópicos de carácter antropológico cercanos al retrato –fiestas, costumbres, tradiciones, vestimentas, etc.-

3. Metodología

3.1 Participantes

La investigación y la consiguiente propuesta didáctica se llevó a cabo, como ya se ha comentado previamente, en 5 diversos centros de la provincia de Alicante y en ellos concretamente se ha trabajado en 3 aulas del Primer Ciclo de Educación Infantil –todas las aulas eran de alumnado de tres años-, y en 2 aulas del Segundo Ciclo en las que se ha trabajado con un alumnado de cinco años.

El total de alumnos y alumnas que han participado en esta experiencia didáctica es de 123:

- 73 de Primer Ciclo
- 50 de Segundo Ciclo

3.2 Estrategias metodológicas

Los principios metodológicos que enmarcan la educación artística en esta etapa han sido analizados por García Villegas y Miralles Martínez (2010). Entre ellos destacan el aprendizaje significativo del estudiante a través de una perspectiva globalizadora, la importancia que tiene el juego para que el alumno participe en



las actividades y en el proceso de socialización, el uso de estrategias docentes individualizadas para los casos concretos, la creación de un clima de aula adecuado y acogedor que conlleve también la participación y colaboración de las familias.

Una de las cuestiones fundamentales que el docente debe plantearse cuando muestra obras de arte a alumnos de Educación Infantil es qué les va a hacer sentir dicha obra, es decir qué reacción provocará entre los alumnos. Para Eisner (2002) incluso para aquellos cuyas habilidades de apreciación del arte no están aún desarrolladas, las obras de arte provocan una reacción relacionada con alguna cualidad vital unida a su experiencia, es lo que él denomina *dimensión experiencial*.

En nuestra propuesta didáctica basada en el retrato artístico, seguiremos lo que hemos denominado el modelo de Enseñanza-Aprendizaje SSC –Subject, Style and Creativity- y en él trataremos de atender, además de a la citada dimensión experiencial, a otros aspectos de la obra de arte citados por Eisner (2002), como son la *dimensión formal* ¿cómo está organizada la obra?, la *dimensión temática y simbólica* ¿qué significa?, la *dimensión material* ¿de qué está hecha?, y la *dimensión contextual* ¿en qué época se hizo?, a las que nosotros añadimos la *dimensión creativa*, que es la de más alto grado que puede llegar a desarrollar un individuo (Orlich *et al.*, 1994).



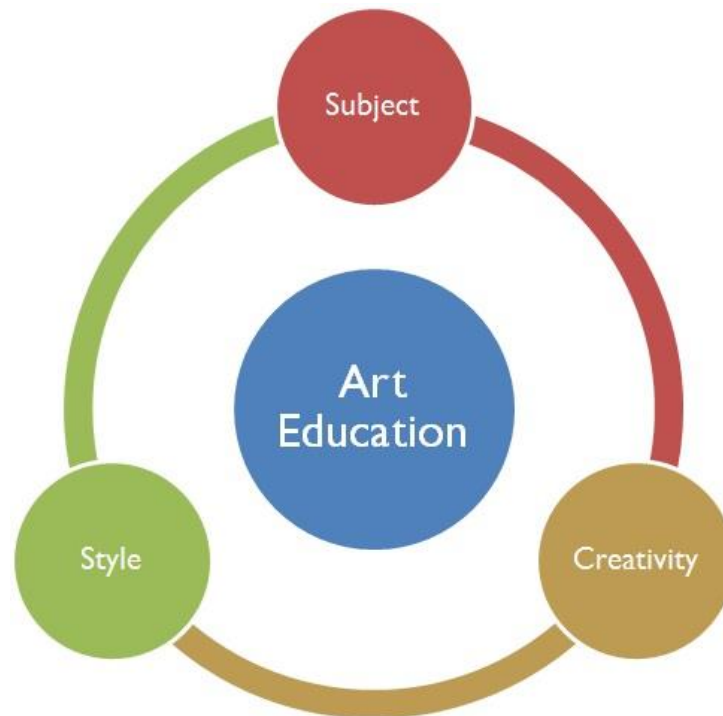


Figura 1. Modelo SSC. Fuente: Elaboración propia

Para atender a estas cuestiones nos valdremos de una metodología didáctica basada en el *trabajo por proyectos*, que en nuestro caso tendrá una base de tipo sinéctico, en la que potenciaremos el pensamiento creativo del alumnado a través de metáforas y analogías. Este modelo, que había nacido en las empresas, fue adaptado a la escuela por Gordon (1961) y pretende crear maneras novedosas de pensar entre los alumnos para afrontar problemas.

Para Joyce, Weil y Calhoun (2006) la creatividad de los alumnos se desarrolla a través del proceso metafórico, estableciendo una relación de verosimilitud entre el objeto o idea que se estudia y aquello por lo que se sustituye. Los tres métodos que estos autores proponen son:

- La analogía personal. Los estudiantes deberán sentir que se han convertido en otra persona, objeto, planta o animal.
- La analogía directa. Se trata de una simple comparación entre dos objetos o ideas, traspasando la idea del tema real con otra diferente que presenta una nueva visión del problema.
- La analogía contrapuesta. Es la descripción de un objeto a través de dos ideas que se oponen o contradicen.



Para trabajar con alumnos de Educación Infantil el método que se presume más eficaz es el de la analogía personal, ya que incentiva el conocimiento y la imaginación de los alumnos, a la vez que ellos *juegan* a meterse en otras pieles y experimentan las sensaciones que otras personas u objetos sienten. Como vemos el componente lúdico es esencial en la educación de los más pequeños, aunque no por ello debemos renunciar a mostrarles imágenes y conceptos cuya comprensión se completará en años sucesivos.

Para guiar este tipo de actividades, el docente puede ayudarse de los métodos del llamado *pensamiento visible*, que inició el Proyecto Zero de la Universidad de Harvard y que encabezó David Perkins (1995), con sus rutinas de pensamiento. Fundamentalmente consideramos que hay dos útiles para lograr nuestro objetivo:

- Preguntas clave: ¿qué ves?, ¿cómo te ves? y ¿qué ves que te induce a pensar así?
- Círculo de puntos de vista: haciendo una lluvia de ideas sobre un tópico en el que cada pequeño grupo de alumnos mantiene un punto de vista.

Así pues, vemos como para trabajar el retrato y el autorretrato con alumnos de Educación Infantil será necesario plantear actividades lúdicas y divertidas, en las que los alumnos puedan conocerse a sí mismos o ponerse en el papel de los personajes y conocer así la obra de arte planteando lo que dicha obra les sugiere y por qué piensan así.

4. Propuesta didáctica

En nuestra propuesta didáctica trabajaremos el retrato y el autorretrato como una imagen expresiva del ser humano (Pérez-Bermúdez Inglés *et al*, 1997), la base sobre la que el alumno conocerá el análisis estético y aquellos elementos que muestran además la expresión de la creatividad y de los sentimientos.

Egan (1994) considera que en la etapa infantil no es necesario enseñar sólo desde lo cercano y lo conocido, si no que opina que la introducción de la historia –en nuestro caso el retrato y la historia del arte– en forma de actividad lúdica y de narraciones puede ayudar al alumnado a desarrollar la imaginación, que será una valiosa herramienta educativa en el futuro.

En este sentido, nuestra propuesta didáctica sería similar a lo que Gardner (1994) denomina Proyectos de ámbito (domain projects) que son un conjunto de actividades y ejercicios coherentes que se diseñan sobre el currículum y que



están destinados a permitir que los estudiantes integren sus diversas formas de conocimiento acerca de las artes.

9

La experiencia, puesta en práctica en centros educativos de la provincia de Alicante, se divide en cinco diferentes actividades que giran alrededor de un retrato de Alfonso X 'El Sabio' (Figura 2) perteneciente al Fondo de Arte de la Región de Murcia, donde podremos trabajar la Edad Media, aunque más tarde en la puesta en práctica de estas actividades cada maestra varió algún aspecto según las necesidades del aula:

- 1) Detección de ideas previas: el día que iniciemos este tema plantearemos la cuestión: *¿Qué conocéis de la Edad Media?* En lo que Pérez, Baeza y Miralles (2009) denominan *El rincón de los tiempos*.
- 2) Aprendemos a mirar un retrato: los retratos que se pueden mostrar deben ser muy diferentes para poder hacer preguntas variadas y que así poder guiar a los alumnos para fijarse en distintos detalles, tal y como propone el pensamiento visible (Perkins, 1995).
- 3) Investigamos sobre el personaje y su época: los alumnos deben preguntar en casa a sus hermanos, padres o abuelos sobre lo que saben acerca de Alfonso X y la Edad Media.



Figura 2. *Retrato de Alfonso X 'el sabio'*. José María Almela Costa, h. 1940.

Fuente: Comunidad Autónoma de la Región de Murcia

- 4) Nos convertimos en artistas pintando nuestro propio retrato o el de un compañero: esta actividad va a ayudar al alumnado a despertar el interés por las partes del cuerpo, siendo particularmente importante el rostro por los variados elementos por la gran cantidad de factores expresivos que contiene. Así se trabaja la creatividad y la imaginación de los estudiantes. Esta última parte es la que presentamos en este trabajo.

5. Resultados

5.1 Aula número 1 (primer ciclo -3 años)

El personaje sobre el que investigarían el autorretrato y con el que tenían que identificarse era *Piglet* (uno de los protagonistas y amigos de *Winnie the Pooh*) haciendo de jardinero.

Los resultados nos muestran:

1. Que ya son capaces de distinguir las partes más relevantes del cuerpo, tienen, en general una correcta concepción de su esquema corporal.
2. Que manifiestan sus sentimientos hacia los demás, pues muchas veces aparecen junto a sus amigos o familiares (aunque sólo se les pidió su retrato)
3. Que hay una líder en el grupo (Noelia), citada o retratada por un elevado número de ellos.
4. Que son capaces de asociar su retrato con el personaje estudiado (regadera y parcela)





Figura 3. Autorretrato de Francisco y su madre



Figura 4. Retrato que hace África sobre su compañera Noelia

5.2 Aula número 2 (primer ciclo-3 años)

El personaje sobre el que investigarían el autorretrato y con el que tenían que identificarse era el hombre de Cromañón. Sobre su retrato se les pidió que lo analizaran atendiendo especialmente a lo que hace, cómo se viste, dónde vive o cuáles son sus costumbres.



Los resultados nos muestran:

1. Distinguen las partes del cuerpo a nivel situacional y otros elementos del dibujo.
2. Son capaces de representar los objetos y escenarios habituales en el modo de vida del hombre de Cromañón: fuego, piedras, cueva, mamut y lanzas.
3. Identificación personal en su propio retrato



Figura 5. Autorretrato de Yongkang

5.3 Aula número 3 (primer ciclo-3 años)

En este caso no se les pidió que estudiaran el género del retrato a partir de ningún personaje, si no que se fijaran en sí mismos y en los compañeros a la hora de realizar el trabajo, que consistía en crear un autorretrato en plastilina de forma que se convirtiesen en pequeños escultores.

Los resultados nos muestran que:

1. Son capaces de representar las partes del cuerpo bien situadas espacialmente en el esquema corporal.



2. Sin embargo, muestran poco dominio volumétrico a la hora de *construir* en 3 dimensiones el cuerpo humano.



Figura 6. Autorretrato hecho de plastilina

5.4 Aula número 4 (segundo ciclo-5 años)

En esta aula de 2º ciclo de Educación Infantil se trabajó el género del retrato a partir de un estudio histórico más amplio bajo el título de *los romanos*.

Los resultados mostraron que:

1. No hay, en la inmensa mayoría de trabajos, identificación de rasgos personales en las obras que pintan.
2. Si aparecen, por el contrario, características emocionales que los alumnos vinculan nítidamente con los estados de ánimo (risa, timidez, amistad etc.).
3. La mayoría se representan con instrumentos romanos, por lo que son capaces de relacionar el retrato con los objetos típicos de la cultura romana (cascos, escudos, lanzas, espadas, etc.)





Figura 7. Autorretrato como soldado romano

5.5 Aula número 5 (segundo ciclo-5 años)

En la última de las aulas el tema elegido para enfrentarse al retrato fue el de los piratas, aunque en este caso se les pidió expresamente que dibujasen a un compañero o compañera de clase en lugar de pintarse a sí mismos.

Entre los resultados más destacados:

1. El elemento de los ojos ocupa un lugar muy destacado en sus composiciones
2. Casi todos atienden ya a detalles corporales que antes habitualmente se obviaban: cuello, orejas, pestañas, dedos.
3. Es interesante observar como también ponen énfasis en representar detalles del vestuario de los compañeros.
4. Representan ya de manera general estados anímicos.





Figura 8. Retrato de un compañero.

5. Discusión y conclusiones

Como hemos podido observar a lo largo de esta experiencia didáctica puesta en práctica en 5 diferentes centros de la provincia de Alicante, el retrato y el autorretrato se muestran como uno de los mejores géneros para desarrollar el pensamiento creativo y las habilidades artísticas de nuestro alumnado. Se adapta muy bien al nivel de Educación Infantil y es fácilmente reconocible por los estudiantes, por ello la iniciación al estudio artístico – en sus dos dimensiones la *crítica* y la *experiencial*- es importante en esta etapa y se puede realizar a través del retrato con resultados satisfactorios.

Así mismo el género del retrato, y su subgénero del autorretrato, nos ha permitido introducir el acercamiento a otras ramas de estudio como pueden ser el cuerpo humano (y el mundo de las ciencias en general), la psicología y el ámbito emocional del ser humano u otras ciencias sociales como puede ser la historia o la geografía al estudiarse también los contextos de las obras de arte.

En el campo de la psicología y las representaciones emocionales que han ido apareciendo durante la experiencia, cabe concluir que, completando aquello comentado por Bruner (1991) y Mockros (1989), los aspectos sentimentales aparecen en las representaciones infantiles ya a partir de los 3 años una edad muy temprana, en la que el alumnado ya atiende en sus trabajos a expresiones de amistad, lealtad o alegría, por citar algunas de las que han aparecido.

En cuanto a la propuesta didáctica y su posterior puesta en práctica, es importante resaltar la pertinencia del método metafórico o sinéctico, que ha ayudado a desarrollar el pensamiento creativo de nuestro alumnado, así como a potenciar sus habilidades plásticas, fundamentalmente ligado a la fórmula de la analogía personal, en la que los estudiantes debían trabajar la alteridad,



perdiendo el pensamiento egocéntrico, y ponerse en la piel de otra persona –ya fuesen piratas, romanos, u hombre de Cromañón- para así trabajar el género del retrato.

Por último mencionar que los resultados que han aflorado de esta experiencia didáctica permiten observar la presencia de evidentes diferencias cronológicas en las representaciones entre el Primer y el Segundo ciclo de Educación Infantil, así como diferencias de género en los trabajos realizados, hecho que pone de manifiesto la gran influencia de las imágenes de los grandes medios de la cultura visual, lo que parece corroborar la teoría de Gardner (1982), de que con la edad la creatividad infantil va disminuyendo tras el ingreso en la escuela.

6. Referencias bibliográficas

Acaso, M., Fernández, M.I. y Ávila, N. (2002). La representación de lo bueno y lo malo en el dibujo infantil: un estudio iconográfico. *Arte, individuo y sociedad, Anejo I*, pp. 195-203

Bruner, J. (1991). *La autobiografía del yo*. Madrid: Alianza

Carrasquel, G. y Ugarte, S. (2012). Pequeñas (re)visiones: miradas, trazos y espejos. La plástica infantil como constructora de identidad. *Revista Creatividad y Sociedad*, 19. Pp. 1-29

Egan, K. (1994). *Fantasía e imaginación: su poder en la enseñanza*. Madrid: Morata

Eisner, E. (2002): *Educar la visión artística*. Barcelona: Paidós

García Villegas, M. N. y Miralles Martínez, P. (2009). El arte de Dalí. Proyecto de Innovación en la etapa de Educación Infantil. En *II Jornadas de los Máster en Investigación e Innovación en Educación Infantil y Educación Primaria*. Murcia: Editum

Gardner, H. (1982). *Arte, mente y cerebro. Una aproximación cognitiva a la creatividad*. Barcelona: Paidós.

Gardner, H. (1994). *Educación artística y desarrollo humano*. Barcelona: Paidós

Gordon, W. J. J. (1961). *Synectics: the development of creative capacity*. Nueva York: Harper and Row



Joyce, B., Weil, M. y Calhoun, E. (2006). *Modelos de enseñanza*. Barcelona: Gedisa

Mockros, C. (1989). *Aesthetic judgement: an empirical comparison of two stages developmental theories*. Tesis de Máster. Medford (Massachusetts): University Eliot-Pearson, Child Study Center.

Orlich, D. C., Harder, R. J., Callahan, R. C. & Gibson, H. W. (1994). *Técnicas de enseñanza. Modernización en el aprendizaje*. México D.F.: Limusa Wiley

Pérez Bermúdez Inglés, C., Rodríguez Guillén, L., Segurado Cortés, B. & Valero Cuenca, A. (1997). El arte como argumento educativo. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, nº 1, pp.18-21.

Pérez Egea, E., Baeza Verdú, M. C. y Miralles Martínez, P. (2009). El rincón de los tiempos. Un palacio en el aula de Educación Infantil. *Revista Iberoamericana de educación*, 48.

Perkins, D. (1995). *La escuela inteligente*. Barcelona: Gedisa

Read, H. (1966). *The redemption of the robot: my encounter with education through art*. Nueva York: Trident Press

